

Hernán Rivera Letelier, escritor, publica su novela "Los trenes se van al purgatorio"

"El que tenga dos camisas, que venda una y compre el libro"

Willy Nahuel

Es cosa de ver su rostro y sus manos para comprender que este es un escritor que surgió del alma del pueblo, del fondo del océano y no de alguna institución. Su fresca y artesanal mirada del mundo devoraba que no viene de ningún taller, universidad, academia o círculo literario confesional. Su clima es la pampa nortina con sus ciudades fantasma y sus dioses son el sol, la sal y el viento ruidoso y rudo del desierto. Es Hernán Rivera Letelier, autor de la consagrada novela "La reina Isabel cantaba rancheros", que cumplirá 50 años el próximo 11 de julio, día en que leñará en Antofagasta, donde reside, su cuarta novela: "Los trenes se van al purgatorio".

Si los trenes se van al purgatorio, ¿adónde se irá Rivera Letelier cuando muera, al purgatorio, al infierno o al cielo?

«Yo ya vivo en el purgatorio, que es el desierto de Atacama. Cuando muera quiero que me entierren en esos cementerios abandonados donde los muertos son los muertos más vivos del planeta».

Siendo un escritor provinciano exitoso, que aún vive en provincia, ¿cómo es tu relación con los consagrados como Jorge Edwards o Enrique Lafourcade, que viven en la capital cultural de Chile?

«Soy amigo de casi todos los escritores de Chile, pero los que tú nombraste son hijos de mala leche. Especialmente Jorge Edwards. Te voy a contar una anécdota de una periodista que lo entrevistó luego de obtener el premio Cervantes. Ella le preguntó: "¿qué opina de Luis Sepúlveda y de Hernán Rivera, que son dos escritores chilenos que están dando que hablar en Europa y venden mucho?". "¿Qué respondió Edwards?"

«Respondió: "Luis Sepúlveda me muera, ¿cómo dijo que se llamaba el otro?". Eso lo retrata de cuerpo entero. En Europa hay un círculo de diplomáticos que lee a Edwards, pero el lector común y corriente no tiene idea de quién es. Yo

me sentiría mal si me dan un premio por obras que nadie lee. Leer un libro de Edwards, a lo que le he hecho tanto caspado, pero confieso que no he podido, es como hacer el amor a una muñeca inflable».

«Que "Los trenes se van al purgatorio" sea lanzada en Antofagasta, ¿es una imposición tuya a la Editorial Planeta o está por la descentralización cultural?»

«Son muchas cosas. Lo primero es que será un acto cultural que se hará en la región. Lo otro es que coincide con el día de mi cumpleaños y uno celebra ese día con su gente, con su familia y amigos».

«Aceptación de inmediato o tuviste que negociar con la editorial?» No es broma hacer un lanzamiento fuera de Santiago. No hubo problemas, soy el regalo de Planeta (risa).

«¿La comunidad cultural de Antofagasta, ¿se movilizará con el lanzamiento de tu novela, o aún pesa eso de que "Antofagasta está dormida"?» No, Antofagasta culturalmente está despertando muy fuerte. Con este evento

se movilizarán muchos, hay una increíble efervescencia y todos quieren ir al acto, pero no se podrá. Aunque más que el lanzamiento del libro, es la celebración de mi cumpleaños».

«¿Por qué no quieres que se publiquen tus libros en Internet, siendo que ese es uno de los soportes del futuro?»

«No entiendo mucho de Internet, me lo tendrían que hacer comprender. Yo, al menos, no

puedo leer un libro en Internet, sería como hacer el amor con una muñeca inflable. Leer un libro es como hacer el amor: hay que tocarlo, sentirlo, olerlo, acariciarlo, admirarlo».

«¿Hay problemas de censura con la puesta teatral de tu tercera novela, "Fetamorgana de amor", con la familia del general Ibáñez del Campo, al que aludes en el texto?»

«No hay problemas de censura, no nos hemos censurado para nada, hubo problemas con algunas llamadas telefónicas, pero no se les ha hecho mayor caso».

«¿No les dio miedo? Tener miedo a estas alturas... si se pudo hacer cosas en dictadura, no harías en democracia sería de una patanidad tremenda».

«El director, Alfredo Castro, usó en la obra "Putas de perro" una imagen de Ibáñez del Campo y también recibió llamadas de la familia de este ex Presidente, pero sintió miedo y tapó la foto».

«El sintió miedo y yo lo comprendo perfectamente».

«Son los residuos de miedo que quedan tras la dictadura. Y te voy a contar una anécdota».

Yo, hace un mes, hice una gira por Europa, y en el vuelo de Roma a Madrid, el policía internacional antes de recibirme el pasaporte me dijo: "don Hernán, ¿cómo van sus libros?"

«¿Cómo reaccionaste?»

«Quedé "merambitico". Está bien que te reconozca gente, pero que sea un policía era extraordinario. Me alegré. Tres días después, ya estando en Antofagasta, fui al centro, a las doce del día, a uno de los cafés más decentes que hay y llegan tres policías de investigaciones pidiendo carne a los clientes. Me querían llevar preso porque se me había quedado el carne en la casa».

«¿Ninguno de los policías te reconoció?»

«Ninguno. El tira más prepotente que había me preguntó si tenía otros documentos. Yo no tenía nada. Luego me preguntó por el nombre de mi madre. Hace 40 años que nadie me lo preguntaba y yo tenía nueve años cuando murió. Me puse nervioso y le di los apellidos al revés. Ese es el temor por tantos años de dictadura que aún queda. Por eso entiendo lo que hizo Castro».

«¿Quéidás tú, a diferencia de Castro, como buen morino tienes la piel más dura».

«También, o quizás somos duros por fuera, pero en otros momentos somos chapete belado».

«Esta, tu cuarta novela, de nuevo se centra en motivos y anécdotas pampinas, ¿no es más de lo mismo?»

«El tema es el mismo: el pampino, el desierto, el viaje del tren Longino. Incluso se me suben personajes de otras novelas. Pero siendo el mismo paisaje, este es un libro completamente distinto en estructura y en lenguaje. Es lo mejor que he escrito hasta ahora. De este estoy tan seguro, que incluso lancé una frase que dice "el que tenga dos camisas, que venda una, pero que compre este libro"».

«Lo mismo te el decir de tu anterior novela...»

«Es que así lo siento. Eso es bueno, porque el artista debe superar su obra anterior».



LA NACIÓN

DIRECTOR:
Ignacio González CamusREPRESENTANTE LEGAL:
Francisco Fene NazarenoEmpresa Periodística La Nación S.A.
Avenida 1249, calle 1100 Santiago
Teléfono: 7370100, Fax: 6911009

 ISSN 0712-2809
Nº 15.102
1/01 \$ 3.000,00

"El que tenga dos camisas, que venda una y compre el libro"

[artículo] Willy Haltenhoff

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera Letelier, Hernán, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El que tenga dos camisas, que venda una y compre el libro" [artículo] Willy Haltenhoff

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile